

BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

CASA SOCIAL: AVENIDA GRAL. MITRE 782

DIRECTOR
Abelardo Alvarez

SALE EL 10 DE CADA MES

ADMINISTRADOR
José Otero

Número 1115

El Socio Don

Manuel Rodríguez

ha satisfecho la cantidad de UN PESO moneda nacional, por su cuota correspondiente al mes de la fecha.

Octubre 1.º de 1906

EL VICE-PRESIDENTE

Ramon Peña

EL TESORERO

José Otero

NUESTRA PROXIMA VELADA

Terminada la construcción de la obra de albañilería y carpintería de la primera parte de nuestro gran edificio social y tocando ya á su término la obra de pintura y decoraciones, la Comisión Directiva con ese celo y actividad que tanto le caracteriza, acordó la inauguración para el día sábado 17 de Noviembre próximo, con una velada, cuyo programa publicamos á continuación, el que no dudamos será del agrado de los asociados y numerosas familias que concurren á nuestros festivales.

Con esta velada se conmemora á la vez, el VII aniversario de la fundación del CENTRO GALLEGO y el primer aniversario de la colocación de la piedra fundamental del edificio.

Las múltiples felicitaciones que la Comisión Directiva y especialmente nuestro distinguido Presidente don José Lalín, recibe continuamente de propios y extraños por la realización de tan magna obra, contrasta notablemente con el silencio que al respecto guardan las Revistas que se publican en la Gran Metrópoli y que se titulan representantes de la colonia gallega etc., etc., las que, á pesar de tener conocimiento exacto de nuestra marcha progresiva y del esfuerzo de cada uno de los asociados para honrar dignamente el santo nombre de nuestra querida patria ausente, lo ven todo con cierto tinte de indiferencia, por que han creído, tal vez, que solo puede haber sociedad en los salones aristocráticos, donde aparentemente, la mayoría de las veces, brilla un sol artificial que, como el fuego fátuo, desaparece al más débil soplo.

El CENTRO GALLEGO de Avellaneda, y esto está en la conciencia de todos, es esencialmente democrático, pero esto no implica, y por el contrario es muy honroso, ver la mano enguantada estrechándose con efusión y cariño con la callosa del obrero, confundiendo en armónico consorcio la levita con la chaqueta y las ricas telas de seda con la percalina.

Solo así pudo este Centro, llegar á la altura en que se encuentra y que debe ser un orgullo para todos los gallegos, por que no son solo los propósitos del recreo los que nos han movido á fundar esta sociedad sino la creación de sus escuelas diurnas y nocturnas de instrucción y musical, las que han venido funcionando, la primera durante cinco años y la segunda sin interrupción y que hoy puede competir con aquellas que se consideran con una organización perfecta.

No hacemos un reproche á nadie porque jamás ha entrado en nuestros propósitos penetrar en el fuero interno de cada uno, ni menos discutir las razones que el periodismo regional pueda tener en sus apreciaciones respecto á sociedades; nosotros, obreros y amantes carinosos de la patria que nos vió nacer y de la que con tanto cariño nos acoje en su seno, seguiremos la ruta con tanto acierto trazada sin necesidad del ensordecedor y mareante ruido del *Bombo* tan usual en estos tiempos.

He aquí el programa:

PRIMERA PARTE

1.º *Discurso de apertura* por nuestro distinguido consocio D. Abelardo Alvarez.

Marcha inaugural del Maestro de la Sociedad D. Humberto Miguez Rúa.

2.º La siempre aplaudida zarzuela en verso, original de D. Fernando Manzano, música del maestro Nieto, titulada

LOS TRASNOCHADORES

REPARTO:

DOÑA RUFÁ
CASTITA

Sra. E. Garcia
Sta. L. Garcia

PACO	Sr. A. Novo
PEPE	» I. Paredes
DON RAMON	» F. Besada
EL BARÓN	» P. Martinez
JUAN CRIADO	» J. Paredes
EL TABERNERO	» M. Crespo
DON TADEO	» E. Olalla
UN VECINO	» L. Varela

CORO DE ESTUDIANTES Y SERENOS

3.º Entrega al fundador del *Centro Gallego* y su primer Presidente nuestro distinguido consocio D. Antonio Paredes Rey, de un magnífico ALBUM y una artística MEDALLA DE ORO, como un recuerdo de gratitud de los asociados.

4.º *O'Cosello d'o Vello*, del maestro Gazyoso, premiado en los certámenes corales de Madrid y Pontevedra, ejecutado á cuatro voces por el Orfeón social.

SEGUNDA PARTE

1.º Sinfonía por la orquesta.

2.º Estreno en esta ciudad de la preciosa zarzuela cómica, en un acto, en prosa y verso original de Ventura de la Vega, música de los maestros Angel Rubio y José Maslloret que lleva por título

LA CHIQUILLA

REPARTO

INES	Srta. L. Garcia
DOÑA ROSA	Sra. E. Garcia
EL BARÓN	Sr. E. Olalla
LORENZO	» A. Novo
JULIO	» P. Martinez
UNO	» L. Varela

CORO GENERAL Y DE CAZADORES

3.º *El Gaucho*, aire criollo, del maestro L. Correjtier, interpretado por el coro y orquesta social.

4.º *Apoteosis*, en la que tomará parte el coro de niñas y niños, orfeón y orquesta.

TERCERA PARTE

Gran baile familiar

NOTA—Las obras serán representadas íntegras de acuerdo con el original.

OTRA—Oportunamente se remitirá la circular y programa á los asociados é invitados fijando el día en que pueden retirar las localidades

HOMENAJE DE GRATITUD

La estimación que los socios del CENTRO GALLEGO han demostrado siempre hacia el entusiasta conterráneo Don Antonio Paredes Rey, al que han reconocido, á justo título, el alma de la loable idea de la fundación de esta Sociedad y la piedra angular de su creciente progreso, esperaban ansiosos el momento oportuno de hacerle una demostración cariñosa, significándole, que si en su labor incesante y patriotismo inquebrantable por el desarrollo de esta institución ha podido experimentar los amargos sinsabores de la ingratitud por parte de aquellos que no desperdician la oportunidad de criticar la acción noble y desinteresada de los demás, aquí están en pié sus amigos y consocios que no le olvidan jamás, y que por el contrario le recuerdan con cariño por sus relevantes condiciones, y su bondad de carácter.

El momento ha llegado, y en tal virtud una comisión especial estudió y llevó á la práctica la forma de hacerle esa demostración tan deseada, invitándolo á concurrir á la fiesta de inauguración de la casa social donde le será entregado un artístico album ferrado de piel de Rusia con incrustaciones de oro, firmado por todos los asociados y una magnífica medalla del mismo metal con hermosa dedicatoria. A cuyo efecto se cambiaron las siguientes notas que nuestros estimados consocios leerán con el mayor agrado.

SR. D. ANTONIO PAREDES REY.

Presente

Estimado consocio y amigo:

Es voluntad soberana de todos nosotros,

los componentes del CENTRO GALLEGO de Avellaneda, la de ofrecer un humilde testimonio de nuestra gratitud, humilde en su forma, pero grande en su significado por la constante buena voluntad y grande cooperación que en todo tiempo habeis prestado al Centro.

Y hay que inclinarse bajo la *vox-pópuli*. Ella ha resuelto por unanimidad, contrariando vuestra reconocida modestia, que esa demostración tenga repercusión: que sea hecha ante propios y extraños, el día de la inauguración de nuestra casa social por cuya realización tanto habeis bregado, soñado y sufrido.

Por tanto, nos hacemos un honor, interpretando los deseos de todos, de poner esto en vuestro conocimiento, pidiendoos que, con el mismo buen deseo que nos asiste, tengais á bien acompañarnos al acto de referencia para el cual nos dirigimos á la H. C. Directiva del Centro pidiéndole un sitio en el programa del próximo festival de inauguración que tendrá lugar el 17 de Noviembre próximo.

En representación de toda la masa social de nuestro querido Centro, os saludan vuestros consocios y amigos

Abelardo Alvarez, José Otero, Feliciano M. Culler.

Avellaneda, Octubre 9/1906.

Sres. Abelardo Alvarez, José Otero y Feliciano M. Culler.

Mis queridos consocios y amigos:

Con la mayor sorpresa, á la vez que con satisfacción he leído la nota que Vdes. me han dirigido invitándome á concurrir al próximo festival que nuestro querido Centro celebrará el 17 de Noviembre próximo con motivo de la inauguración de nuestra casa social á fin de ofrecerme en ese acto una demostración de gratitud.

Agradezco íntimamente el alto honor que se me ofrece, y los benévoloos conceptos que

se me dirigen en la espresada nota que contesto, pero, me permitirán esprese sin modestia que jamás me he creído merecedor á tan honrosa distinción y pueden tener seguro que todo el patriotismo y buena voluntad que quieren reconocerme está suficientemente recompensado con el cariño individual y colectivo que siempre me han demostrado mis queridos amigos y consocios.

Sin embargo, me es muy grato manifestarles mi aceptación, ocupando gustoso el puesto que se me designe en el festival á realizarse.

Mientras tanto ruégoles hagan presente á todos los estimados consocios, mi eterna gratitud por la distinción que se me dispensa.

Les saluda y reitera el testimonio de su consideración más distinguida y mayor aprecio.

A. PAREDES REY.

COUSAS D' A TERRA

A mi amigo JOSÉ LALÍN.

(Véase el número anterior)

III

Seis años habían pasado.

La maldita tea de la discordia había sido encendida, por quién tenía interés en ello, en el pedazo más fértil y codiciado del mundo; en el más apreciado florón de la corona hispana; en la perla de las Antillas.

La política sajona, siempre interesada y rastrera, estaba dando sus frutos; rios de *dollars* americanos y torrentes de generosa sangre latina, disputábanse á porfía el predomnio del último baluarte español en suelo americano.

La bella Cuba ardía por sus cuatro costados.

España, la siempre hidalga; la siempre generosa; la siempre valiente; la siempre confiada y por ende la siempre imprevisora,

mostraba en esta emergencia, una vez más al mundo, de lo que son capaces sus hijos cuando á su honor le tocan,—y el mundo estaba asombrado del coraje español, desafiando á muerte al coloso á quién temían las llamadas poderosas naciones.

¡Y allí, en aquel terreno de lucha, entre aquella enmarañada y traicionera manigua, estaban también nuestros infaltables é infatigables gallegos; y, hay que decirlo bien alto para honra nuestra:—nuestros infaltables gallegos, *en su mayoría voluntarios*, llegados presurosos de todos los ámbitos del mundo—al llamado de su sangre, y al llamado de su bandera.

Seguía, como es natural, con marcado interés, las peripecias de aquél duelo—y recorriendo, un día los periódicos *yanquis* (que para mi narración tienen doble mérito), narrando el autor uno de los cientos de aquellos cortos pero sangrientos combates, decía lo que fielmente traduzco:

«Y pese al estúpido interés que nos induce y pese también al egoismo y pedantería de nuestra acomodaticia doctrina de Monroe, debemos decir la verdad; debemos inclinarnos ante la valiente nación que aceptó nuestro reto sin tener en cuenta quienes y cuantos eramos, ni con cuanto ni con quién contábamos.

«El mayor Robson, Pancieff y yo, hemos sido testigos de la heroicidad y estoicismo sin igual, observada por un puñado de peninsulares, trescientos á lo sumo, contra una avalancha de tres mil quinientos de nuestra mejor tropa comandada por el coronel X. X.

«Se trataba de posesionarnos del pueblo X. X. cerca de Cierfuegos. Nos separaba de él tan sólo el pequeño río de X. X. el cual fácilmente podía vadearse.

«Considerábamos fácil la empresa, aún cuando sabíamos de antemano que el citado

»pueblo estaba defendido por una exigua columna española.

»Contábamos, pues, con *llegar, ver y vencer*; todo se reduciría á un tiroteo de media hora.

»Pero aquella exigua guarnición no pensaba como nosotros. Tenían también de antemano conocimiento de nuestra llegada y de nuestros propósitos.

»No encuentro palabras con que expresar fielmente el relato de aquella lucha; del valor sin igual de aquel reducido puñado de valientes; mal alimentados (luego supe que hacían 32 horas que no habían probado bocado) con el agua hasta la cintura, en mitad del arroyo y desplegados en guerrilla, multiplicándose en los sitios en donde nosotros creíamos abrir paso.

»Hacían ya tres horas que nos tenían en jaque, sin permitirnos salir de la orilla. Aquellos héroes cuyo valor nos tenía entusiasmados mermaban de una manera visible á costa de nuestra metralla, y á costa también de infinidad de víctimas americanas.

»Y seguíamos la lucha contando solamente con el número aplastador que teníamos sobre ellos. El valor quedaba descontado, en este ítem, siento el decirlo, nos aventajaban en mucho; jamás había, mejor dicho, jamás habíamos visto cosa igual sinó en la hispana historia.

»¡Podía estar orgullosa la península de tener allí defensores como los que teníamos en frente!

»Vergüenza nos daba que una tan pequeña guarnición nos obstaculizase con tanto tesón y con tanta gallardía, y lo que es peor, sin dejarnos avanzar un paso.

»A las once de la mañana aquellos valientes, aquellos fieros leones, quedaban reducidos apenas á unos cincuenta.

»Nosotros cansados, jadeantes, al reparo de una tupida arboleda nos dimos un pequeño descanso. Teníamos fuera de comba-

te entre muertos y heridos á unos ochocientos hombres.

»El mayor Jackson, los tenientes MacCarthie y Ribbon y el valiente abanderado Croidon, de 17 años, y muchos otros, habían muerto.

»En vista de nuestra actitud, cualquiera creería que los defensores del pueblo también aprovecharían la tregua para descansar. ¡No fué así!

»¡Aquél puñado de leones, aquellos cincuenta hombres, repito, cruzaron el río, sin el menor temor,—y como si fuera la cosa más natural del mundo nos atacaron en nuestras propias posiciones, á cincuenta metros de distancia!

»Quedamos asombrados de tanto valor!

»Nuestro coronel les envió un parlamentario, haciéndoles ver su insensatez; disponíamos de más de dos mil quinientos hombres con fuerte artillería.

»El parlamentario, volvió con esta respuesta, que quedará grabada siempre en mi memoria.

»*¡El español jamás se rinde cuando cree defender su honor, ni calcula cuantos ni quienes son sus enemigos.*

»*Dígale usted á su jefe que mientras tenga aliento el cabo Pedro Garrido tendrá el pueblo de X. X. un defensor!*

»La decisión de los hispanos nos ponía en el dilema de, ó concluir con ellos, ó de abandonar nuestra empresa.

»Triste es decirlo, optamos por lo primero.

»Y empezó nuevamente la lucha y la carnicería, y empezaron á mermar nuestros rivaes.

»Quedaba reducido su número á una treintena, cuando apelaron al más triste á la vez que al más heroico de los casos.

»¡Formaron el cuadro; no querían rendirse!

»Y era de ver el hermoso cuadro que ofrecía aquél ordenado cuadro, cruzando nuevamente aquel río, tinto en sangre.

»En el precioso momento que creíamos

»concluir con la jornada, persiguiéndolos,
»nos avisan urgentemente que una fuerte
»columna enemiga, venida á marchas forza-
»das en auxilio de aquellos defensores, esta-
»ba ya sobre nuestra retaguardia.

»En resumen, tuvimos que abandonar la
»empresa de posesionarse del pueblo de X. X.
»y lo que es peor, no tuvimos tiempo de dar-
»les sepultura á los nuestros caídos.

»También hemos tenido que abandonar
»infinidad de heridos, completamente per-
»suadidos que la nobleza hispana, en la que
»hoy creo más que nunca, sabría aten-
»derlos.

»Los hechos me lo confirmaron más tarde.

»¡Son hombres, en toda la extensión de la
»palabra!»

.....
»¡Pedro Garrido! Este nombre no me era
desconocido. ¿En donde y cuando había
oído yo el nombre de este cabo valiente, que
así había defendido el pueblo de X. X. de
las garras de La Unión, dejando al mismo
tiempo bien plantado el nombre gallego en
aquella lucha de razas?

A. ALVAREZ.

(Continuará)

Un lobo obligado á desempeñar varios oficios CONTO

Era un lobo: nacérall' entr' o pelo d' a ca-
beza unha pluma e, tan fantasioso se puxo
co-aquela original (1) novedá, que non cabía
en sí, coidando que lógo lle sairían mais e em-
pezaría á voár. Ilusionado co-esta creenza,
determinou dar un gran convite ós seus ami-
gos, saeu á caza e, atopando un arrogante
mulo díjolle:

—Estás collido; vout' a matar.

—Agarda, hó, contestou o mulo. Ja sei
que, se queres, mátsame; pró á vida éche moi

(1) La *j* y el *ge gi* se pronuncian como en francés.

(2) La *z*, en este caso, es aspirada, ó suena como la *j*
en castellano.

estimada e eu quixera conserva-la hastra
morrer de vélo.

—Non pode ser. Estou de norabóa e teño
determinado un convite en Fornos; tí non
entenderás esto de Fornos; entendo-o eu; á
tí nada ch' importa e astornando ó caso, re-
pitoche que no pode ser, pórque formei pro-
póseto de dar ese convite, mandei s' anuncia-
se n' os peródicos e tí, se non sobras, chégas-
me bén pra él.

—Veio que fás. A miña carne é dura,
desaborida; ademáis, estouche cojo e sinto
que todo o corpo se me vai inficionando co-a
delor que sufro; de sórte que se me matas, á
miña carne, en vés d' aporveitar os teus con-
vidados farálle mal.

—¡Ohóla! (2) Non te veñas con disculpas.
Tí sirvesme e quén non te queira que te dei-
je; eu non te deijo e tí non te m' escapas.
Disponte qu' agora mesmo te vou matar.

—Convencido estou, lobo; non quero re-
picarche e solo unha coísa che pedirei,
qu' espero non me negarás.

—Pide é pide ajiña, porqu' o tempo foje e
tí detesme.

—Quixera morrer co-a menos delor posi-
ble. A miña cojeira consísteches n' un ga-
rrancho que se me clavou n' un pé e tanta
delor me dà, que son duas mortes e, pra non
sufrir mais d' unha, pídoche que me saques
primeiro ese garrancho e logo dempois má-
tame.

—Farei-n-o; marca o sitio en qu' está ó ga-
rrancho e dime como te vas á pór.

—O sitio eche n' o pé dereito; eu poreime
deitado é tí sácasme c' os dentes ó ga-
rrancho.

—A la ja.

—Deitous' o mulo e, posto o lobo a ope-
ración, vais' aquel e sacúdelle catro couces
tan ben chantados n' a moleira, que tumba-
do deijou ó lobo n' o chau e sin sentido pra
un pouco, como que tuvo lugar o mulo de le-
vantarse e correr á cüadra.

O lobo, apenas volveu en sí, foise tamen
erguendo e, aquí cayo; alá me sento, triste

chasqueado, mais sin esquecerse d' o seu convite, qu' a vanidá li' aconsella levar adiante, márchase pouco á pouco á ver se caza algo e, atopándose n' un prado con dous carneiros merinos, dilles:

—Collidos estades e ides á morrer.

—Lobo, perdóna-nos. ¿Que mal che fíjemos nós, pobres carneiros, pra qu' así sin mais nin mais nos veñas á matar?

¿Non terás presa mellor en que cebarte?

—Hay necesidá de vós: por que proyectado teño un convite e a vosa carne fai ó caso.

—Visto eso non-os perdonas; pró, antes que nos mates, otórganos unha gracia.

—Dici-l-a ajiña, que n' estou pra contos o tempo vaise.

—Dicimos, Lobo, que, com' o encargo se nos dese de medir este prado, non quixéramos morrer sin antes cumpli-l-o encargo.

—E ¿qué?

—Que, si tí quixeras ayudarnos á medi-l-o, midiámo-l-o n' un instante e lógo dempois mátabasnos.

—¿Eu que nada entendo de perito?

—Sí, lobo. Tí apenas tés que facer; post' ahí n' o médio d' o prado: nosoutros pómon-os nás extremas; d' ahí saímos correndo escontra tí qu' estás no medio. Se chegámo-l-os dous á unha, entonces é proba de qu' o prado quedou ben medido e mátasnos en seguida.

—Coidei qu' era outra cousa; eso n' é difícil; otorgo á gracia e ála ja.

Púxose n' o medio d' o prado o lobo e, postos n' as extremas os carneiros, un ó mediodía, o outro ó norte, bótanse coma lóstregos dereito ó lobo; cólleno ambos á un tempo entr' as astas e, separándose inmediatamente, deixan-o cair n' o chau; vivo, sí; mais, tan mal parado que case non resollaba, nin daba á mau nin perna. Os carneiros, namentes, fujiron e salváronse.

Co-a frescura d' o prado e orvallo de po-l-a noite, o lobo empezou á rejurdir; trafo de levantarse e, anque con traballo moito e tambaleando, púxose por fin en pé; qui-

xo estarricarse e, non podendo, dou un laído; mais encaprichado e' o seu proyeuto, erre qu' erre en que o había de levar á cabo, fiyo forzas de flaqueza e botou á andar, por s' atopaba caza.

A poucos pasos, atopou junt' a un muiño unha cócha con nóve fillos, tan listos é tan papoitos, que daba génio ve-l-os. Reanimous' o lobo e todo engoumado foise ahegando á nai pra intimarlle qu' iba á matala e tamén ós fillos. Intimoull' o e diyo á cócha:

—Agarda d' aquí á un mes, ou quince días siquera: déjame cria-los fillos, e, cando j' os vejas grandes e á min mais gorda, pra tí seremos.

—Non, non. Naceum' unha pluma entr' o pelo; espero me nazan outras e, como deseo voar, determínei dar un convite ós amigos en celebridá d' o nacemento d' a miña primeira pluma. Con qu' así non me vir con sécolas, que morrer tendes que morrer.

—J' o sei, lobo; non m' escaseo cando sea tempo; pro agora ¿qué gusto nos habés d' hachar?

—Estades de bó ano, todos me servides, o día d' o convite acércase e tén que ser á forza.

—¿Con que non-os perdonas?—¿Vásnos á matar?

—Sí, que teño presa e cansado estou d' andar á caza.

—Pois entonces outro favor, ja qu' o primeiro non vale.

—Léria, léria:

—Non t' enfades, lobo; eu son quen se debía enfadar contigo e ja vés que non m' enfado.

—Cada un sabe o que lle pasa. A ver, á ver ¿que pidís?

—Os meus fillos están todos sin bautizar e non quixera á responsabilidá de que, por culpa miña morresen sin bautismo. Bauticémo-l-os aquí agora tí e mais eu e, dempois de batizados, mátanos.

—¿Qu' entendo eu d' esas cirimónias?

—Eu ch' as direi. Tí séntaste no rodicio d' este muiño, qu'está parado; eu fago vi-l-a auga o pé d' o rodicio, entrégoch' os meus fillos un á un, tí agarra-l-os, mólla-l-os n' a auga e logo, un á un tamén vásm' os devolvendo. Eche cousa d' un credo.

—Ajiña ja.

E, sentado á cocha o lobo sobr' as penas d' o rodicio, dall' unha fuciñada ô afiridoiro, corre po-l-a canle toda a auga e, como n' a moega n' había graú, ô rodicio esburruja qu' esburruja n' a auga e' o lobo enriba d' as penas, non solo o deixou feito unha sopa, zapateado, mareado e mēdio mórto, senon que, cal mōble inutile, guindou-n-o con veolenzá alí ô pé d' o sarten. A cōcha entoncos, tratando de junta-l-os seus filliños e limpar-s' antes de qu' o lobo volves' en sí, dilles: «corré-corré-corré-corré-co-co-corré moito.» Correron canto puderon e, chegados junt' á nai de contado preguntáronlle: ¿Qué é? ¿Qué é, qué é?». A nai empujou-n-os pra diante e' o fuciño, repitíndolles «co-co corré moito, non volva o lobo» e, trembandó todos eles co-as orelliñas baixas, exclamaron:

¡Vil! ¡vil! ¡vil! — ¡Ai! ¡ai! ¡ai!, sin parar hastra que se viron en salvo.

O lobo, en forza d' estar ô aire e ô sol bastantes horas, cobrou algún alento e, anqu' ánimos pra seguir de caza non sentía, tanto a idea d' o seu convite o preocupaba, qu' ô fin ergueus' e, pasiño á paso botou á andar. Era ja bēn de noite e, com' olese preto unha masada de cabras e cabirtos, métese n' ela sin que naide s' apercibise, nin ll' o estorbase; pois pastores e cans estaban no primeiro sono. As cabras ó verse alí e' o lobo, asustáronse de maneira que ja se contaban mortas, mentras e' o lobo, alegrándose, contaba segura á caza. Enteirou-nas, con fanfarrona importancia, d' o seu proyeuto e, intimándolle a rendición, dijo:

—Sodes moitas, algunhas con cabirtos e cabirtas, todas gordas, d' edades diferentes e podo alarga-l-a fésta, presentando varios

platos. Conq' así, n' hai escapatoria. A morrer.

—Está bēn, lobo: está bēn: falas com' un libro, pró, antes de matarnos, ajúdanos á canta-l-o nóso enterro pois vergonza sería morrer sin él.

—¿Qu' entendo eu de salmos, nin de réquies, pr' ajudarvos? Eso non ten traza. Morrer e nada mais.

—Traza ten-a e, con pouco que nos ajude á tua vos, mais sonera e millor qu' a nósá, ja verás como tu luces e se cantan os funerás.

Lavada así á cara ó lobo e dándolle po-l-o flaco d' a vanidá, contestou él ó golpe.

—Ajiña ja; empecemos.

—Non aínda. Faite bēn de cargo primeiro.

Nos cantamos diante, tí vásnos seguindo, soltas ó chorro todo d' a tua vos e, como millor cantante, encubres calquéra falta que nos teñamos.

—Ala, pois.

E, esto dito, empezan as cabras á cantar, os cabirtos e cabirtas á berrar, sigue o lobo oubéa que t' oubéa trás d' as unhas e d' os outros; alába-n-o as primeiras, estriza-n-o os segundoz, brúa él entoncos forte que te forte hastra cubri-l-as voces d' os demais cantantes; ármes-en fin tal algarabía qu' espertando os cans e os pastores, conocen estes a vos d' o lobo, vānse con garrotes junt' a él, distraído co-a variedá d' as voces e sin sospechar aquela enganifa; acurrúcha-n-o de pronto os cans e leva somanta tan soberana, qu' en conceuto d' os pastores quedou por morto n' o sitio. Mais, como lle restas' algunha vida e noite aínda pra largarse d' a masada, fois' escurriendo, sin ser notádo, hastra que se considerou seguro. O rompe-lo día, comprendeu que d' esta última non libraba, entrou á contas consigo mesmo e, chéu de remordementos, lastimándose de que sua ambición de gloria de querer voár, porqu' unha pluma entr' o pelo lle saíra, n' era senon vanidá que tantas veces o espuxera á perde-l-a vida, esclamou:

—¿Quién me meteu á min á zuruiano, pra poñerm' a curá-la pata á un mulo!

¿Quèn á agrimensor, pra medir un prado!

¿Quèn á crégo, pra bautizar! ¿Quèn á salmista pra requenear! Bén empieado m' está canto me sucedeu, canto padezco agora.

E, loitando co-as agonías d' a mórte, unindo' ós seus laídos tronos qu' espantaban, añadeu desesperado:

—Rayo d' o céo baije e partam' en mil anacos.

Un cazador, qu' esto escoitaba, métell' estonces n' o corpo cinco balotes e morto deijou ó lobo d' a pluma, sin lograr èste o seu convite, nin caza pra celebra-lo.

MARCIAL VALLADARES.

DECLARACION

Señorita: es tiempo note que sin su amor, yo me mato; soy un joven formalote, que siempre gasto buen trote.... Digo.... no; gasto buen *trato*.

En mis afanes prolijos lo digo, aunque como enojos, que son sus labios muy rojos, y que tiene usted unos *hijos!*.... ¡Canario!... digo, unos *ojos!*

Y si usted me quiere á mí como á usted la quiero yo, hoy espero bella hurí, que me diga pronto, *só*.... ¡Por Barrabás!... digo *si*.

Que yo la engañe no piense, pues nunca supe mentir. Hoy voy su *mina* á pedir.... ¡Horror!... Señora, dispense; su *mano* quise decir.

Mi fortuna viento en popa, jamás mi caudal disipa.

Siempre gasto buena ropa,
Y soy capitán de *tripa*....
(¡Voto al demonio!)... de *tropa*.

Con que ya lo sabe hermosa: mi situación no es dudosa; ni mi fortuna es escasa. ¡Tengo yo más de una *cosa!*.... (¡Rayo de Dios!)... digo *casa*.

Su rostro, mi calma roba con pasión tan expresiva que mi corazón arroba; no sea usted una *escoha*.... quiero decir una *esquivá*.

Ya sabe usted que la adoro. Lo que haremos es bien claro; siendo usted todo un tesoro.... Yo tengo mucho *descaro*... ¡Mil truenos!... digo *decoro*.

Aquí termina con pena, mi humildísima persona; consérvese usted tan buena, Su admirador—*Juan de Mona*.... ¡Vive Dios!... digo, de *Mena*.

JAVIER VALCARCE OCAMPO.

VARIAS

Orfeón Gallego—Esta importante Sociedad de la Capital de la República, celebrará el 13 del actual una gran velada extraordinaria en los elegantes salones del Orfeón Español, Piedras 534, á beneficio del distinguido aventajado joven don Antonio Novo, director del Cuadro Cómico-lírico quién la dedica en honor de la Comisión Directiva del «Orfeón Gallego» y del CENTRO GALLEGO de Avellaneda.

Por el número de invitaciones solicitadas promete un gran éxito.

He aquí el atrayente programa de la función:

10. Sinfonía por la orquesta.
20. El Juguete Cómico, *La Señora Capitana*.
30. *La Partida* cantada por el señor don David Alvarez, acompañada á piano por el maestro de la Sociedad.
40. *La Tempestad* romanza de barítono por el señor Sebastian.
50. La chistosa Comedia *La Banda de Trompetas*.
60. *A Morte de Rosalia Castro* melodía gallega por el tenor de la Sociedad señor José Rey.
70. *El Viajero*, escena cómico-lírica, del maestro Rivara desempeñada por el beneficiado.
80. El Juguete Cómico-lírico. *Chateau Margaux*.
90. Gran baile familiar.

Orfeón Gallego Primitivo—Esta floreciente Sociedad prepara para el 20 del actual una gran función y baile, la que tendrá lugar en su elegante local social Chacabuco 966.

La Comisión Directiva no ha omitido ninguna clase de economías, para presentar á sus asociados y familias invitadas, un variado é interesante programa, contratando artistas de renombrado mérito que actúan en los principales teatros de la Capital así como un buen número de coristas y una gran orquesta.

He aquí el orden del espectáculo.

10. Sinfonía por la orquesta.
20. La aplaudida zarzuela en dos actos titulada *Marina*.
30. Sinfonía por la orquesta.
40. La Fantochada opereta cómica lírica en un acto cuyo título es *Comicci Tronatti*.
50. Baile familiar.

Centro Ferrolano—Esta Sociedad fundada por los hijos de la importante ciudad gallega cuyo nombre lleva por título este suelto, celebró el 6 del corriente una importante velada poniéndose en escena la chistosa come-

dia «Los demonios en el cuerpo.»—Diversos juegos de prestidigitación—el precioso drama «El Puñal del Godo» y la siempre aplaudida comedia «Los dos Sordos» terminando la velada con un gran baile familiar.

El ámplio salón teatro del «Orfeón Español», resultó pequeño para contener el numeroso público que asistió á tan brillante festival.

Puede estar satisfecha la Comisión Directiva, á la que felicitamos por el éxito obtenido.

Centro vigués—Con un interesante programa celebrará este nuevo Centro, una gran fiesta de inauguración el 13 del mes en curso en el espléndido local del «Centro Republicano Español» Bartolomé Mitre 1281, prestando su desinteresado concurso la compañía que dirige el actor dramático señor Juan Lapié.

He aquí el orden del espectáculo:

Sinfonía por la orquesta—Discurso de apertura por el Presidente—Drama en un acto *Carta Maldita* «Vals Coucou... Le Violá!» ejecutado al piano por la niña de siete años Eloisa Veiga—Poesía en el idioma regional del laureado escritor don Laureano Pondal, leída por el señor don Manuel Veiga Alonso, titulada «A Campana d' Allons»—Comedia «Me conviene esta Mujer»—Monólogo «El Veleta» y gran baile social.

Auguramos á este nuevo Centro un gran éxito en su fiesta inaugural.

Centro Gallego de Montevideo—Hemos recibido atenta invitación de este importantísimo Centro hermano de la vecina orilla, para la velada y baile que celebrará el 13 del corriente en su local social, en conmemoración del descubrimiento de América.

No dudamos que este festival como todos los que este progresista Centro celebra, dejará gratisimos recuerdos entre las numerosas y distinguidas familias que frecuentan sus elegantes salones.

Un aplauso—Se lo enviamos de corazón, al progresista «Orfeón Gallego Primitivo,» por el plausible acuerdo de la organización de su importante biblioteca, procurando así á sus asociados á la vez que distracciones honestas, los medios de fortalecer su espíritu con la savia del saber.

El Ministerio de Instrucción Pública de España ha regalado una colección escogida de libros los que son una buena base, para la constitución de tan meritoria obra que merece el aplauso más entusiasta de todos.

La C. D. del «Orfeón Gallego Primitivo,» ha iniciado con tal objeto una suscripción entre sus asociados para adquirir un magnífico mueble, que servirá de guarda honrosa, á tan importantes libros cuya suma alcanza según vemos en el último Boletín de dicha Sociedad á \$ 190.00 mm.

Reciba la Comisión Directiva de tan progresista Sociedad nuestras más entusiastas felicitaciones.

Círculo Gallego—Según leemos en la Revista «Eco de Galicia» ha tenido lugar en los salones del «Círculo Gallego» de la Capital, una brillante tertulia en la noche del sábado 21 de Septiembre último.

A las 10 de la noche la numerosísima concurrencia hacía casi imposible dar un paso por aquellos elegantes salones.

Al compás de una brillante orquesta, la juventud ofrendó á Tersípcore, prolongándose el baile hasta muy entrada la madrugada del domingo.

La tertulia estuvo á la altura de las mejores que había dado el «Círculo Gallego».

Homenaje á Veiga—La Comisión organizadora del homenaje á Pascual Veiga, bajo la presidencia de nuestro entusiasta patriota el Sr. J. M. Miranda Luaces, activa con el mayor celo la misión noble y honrosa que se ha impuesto á cuyo efecto resolvió celebrar un gran festival en el Teatro Victoria el 31 del actual en la que tomará parte la compañía Sagi-Barba, y el Orfeón Unido

cuyo programa se está confeccionando bajo la dirección del distinguido maestro Egidio Paz Hermo.

Los productos líquidos que se obtengan de esta fiesta figurarán á la cabeza de la lista de suscripción que se iniciará entre los gallegos de las Repúblicas Argentina y Oriental del Uruguay.

Felicitemos á la Comisión y en particular á su distinguido Presidente por su actividad y entusiasmo.

Romerías gallegas—Con el mayor entusiasmo siguen los trabajos para la realización de las «Quintas Romerías Gallegas» que tendrán lugar en esta ciudad los días 23 de Diciembre al 1o. de Enero próximo.

La Comisión de fiestas ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente Honorario	D. Abelardo Alvarez.
Vice	» » José Cerdá.
Presidente titular	» Manuel González.
Vice	» Antonio Bermaz.
Secretario	» Javier Moreira.
Vice	» Juan Paredes.
Tesorero	» Antonio Abad.
Vice	» José Doporto.

VOCALES

Sres: Francisco Maquieira, Francisco Dadin, Juan Abalde, José Turnes, Modesto Perez, Raimundo Fernandez, Manuel Martinez, Peregrino Martinez, J. Moreiras Gil, Enrique Garcia y Humberto Miguez.

Asociación Patriótica Española—Para el 11 del actual prepara esta importante Asociación un brillante festival en el teatro de la Victoria en conmemoración del aniversario del descubrimiento de América.

Todas las localidades del espacioso y elegante coliseo han sido adquiridas por las familias más distinguidas de la colectividad y argentinas.

El producto total de la fiesta se destina á la Caja de repatriación de la popular institución, consecuente en sus propósitos de hermanar sus fiestas con la benéfica obra de sus

previstos estatutos, no se olvida ni un momento de los desvalidos.

Galicia—Hemos recibido el núm. 3 de la Revista Quincenal ilustrada que se publica en Madrid bajo la hábil é inteligente dirección del Señor don Augusto C. de Santiago.

Es una revista que hace honor á nuestra querida región y cuya lectura recomendamos á nuestros asociados.

Agradecemos—A nuestro querido colega, «El Primitivo» órgano oficial de la importante Sociedad «Orfeón Gallego Primitivo» la cariñosa felicitación que nos dirige al entrar nuestra humilde hoja en el cuarto año de su existencia.

Retribuimos los votos sinceros por el progreso de esa Sociedad hermana.

¡A proviña que está xorda!—Nuestro muy estimado consocio don Manuel Cela Lamiño nos ha obsequiado con una notable composición inédita de la eximia poétisa gallega Rosalía Castro, que lleva por título el rubro que encabeza estas líneas.

Nos haremos el alto honor de publicarla, engalanando nuestras columnas en el número próximo ya que en este no ha sido posible

por falta de espacio y la extensión de la poesía.

Imp. Joaquín Estrach, Humberto I, 966

Zapatera y Botería "Los Dos Amigos"
de **LOJO Y ANTELO**

Gran surtido de calzado de todas clases, especialidad en calzados sobre medida
Pavón 599—Aveilaneda

GRANJA LA MARIA
PARTIDO DE QUILMES.-LA PLATA
Estaciones Conchitas é I. Correa

GONZI Hnos.

Venta permanente de reproductores raza Durham Shortorn, hijos de padres importados de las mejores cabañas de Irlanda, lotes de baquillonas Durham de la misma raza. Venta de leña en astillas, de sauce y espinillo, conchilla y arena

LECHERIAS EN BARRACAS AL SUD.
Avenida General Mitre, 327 y 329

Almacén Español - Gran Baratillo

— DE —

ANGEL ORDÓÑEZ

Casa especial en el ramo de Comestibles y Bebidas
Precios sin competencia

396— AVENIDA GENERAL MITRE --397
BARRACAS AL SUD



CASA DE LUNCH

"BEER-HALL"

LUNCH BAR

Torres Hermanos

Casa recomendable para las personas que necesitan comer en el Centro.

RIVADAVIA 512

SUCURSAL EN MAR DEL PLATA

HOTEL BAYONA

Avenida América